



de los Presupuestos Nacionales para la Cultura Viva Comunitaria



Organizándonos

por un Derecho Universal de nuestros Pueblos

Aportes al Debate Colectivo
Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria

Latinoamérica, un desafío que sigue sangrando

Nuestra Latinoamérica vive momentos decisivos en lo relativo a los modelos de desarrollo y de Democracia que deberemos transitar durante estos comienzos del siglo XXI. Procesos populares y de ascenso de movimientos sociales en el marco de importantes experiencias institucionales de carácter progresista contrastan con realidades sociales y ambientales que se mantienen, se profundizan, preocupan y matan.

En efecto, somos el continente más desigual del mundo, con un 28,8% de la población en la pobreza (167 millones de habitantes) y un 11% de indigentes (66 millones de personas). En 18 países, el 10 por ciento más rico recibe el 32 por ciento de los ingresos totales, mientras que el 40 por ciento más pobre obtiene el 15 por ciento. Y hay que agregar que prácticamente la mitad de los pobres y de los indigentes latinoamericanos son niños.

Según la CEPAL el empleo en Latinoamérica es poco, y precario: *“La persistencia del patrón de inserción de los más pobres en el sector productivo tradicional se confirma al considerar que los ocupados en situación de indigencia trabajan en su mayor parte por cuenta propia (un 43%) y que menos de un tercio (un 31%) lo hace como empleado. En cambio, en los demás grupos la categoría predominante es precisamente la de empleado, que corresponde a un 50% de los pobres no indigentes, un 57% de los vulnerables y un 64% de los no vulnerables, lo cual indica que el empleo asalariado no*

protege a las personas de los riesgos de caer en la pobreza. También en este aspecto es evidente la brecha de género, ya que entre las mujeres hay una proporción más elevada de trabajadoras familiares sin remuneración —particularmente entre indigentes y pobres no indigentes— y de ocupadas en el servicio doméstico.”

Se trata de un escenario en el que, además, en las últimas décadas, hemos tenido que asistir al desembarco de un tipo particular de saqueo y colonialismo, en el que una víctima principal ha sido también nuestra Pachamama, nuestros bienes comunes.

Pueblos en Peligro, la Madre Tierra También

Entre 2003 y 2007 los proyectos mineros aumentaron en un 740% en nuestro continente. Muchas de esas iniciativas son emprendimientos implicados en conflictos ambientales importantes (185), que afectan a 268 comunidades¹. Del total de los conflictos ambientales que existen en todo el mundo y comparecen ante instituciones como el CIADI, el 60% suceden en Latinoamérica.

Este escenario, agravado por proyectos empresariales ligados al monocultivo, los transgénicos, la utilización de agrotóxicos y la deforestación de enormes extensiones de tierra, configuran un panorama desolador en el presente y el futuro de nuestros pueblos.

Paso a paso, el avance de este modelo de desarrollo genera un sinnúmero de problemáticas en ámbitos rurales y urbanos, desde la perspectiva de lo ambiental (en la contaminación del agua, la proliferación de basurales a cielo abierto, el calentamiento global, la desertificación, etc), pero también de lo relacionado con la violencia urbana, la pobreza y la consolidación de un estilo de vida basados en un consumismo irracional que carece de toda sustentabilidad ambiental y comunitaria.



Zonas enteras de nuestra Latinoamérica, además, viven en estado de Guerra. A merced del negocio global del narcotráfico, los paramilitares y la violencia institucional, se convierte a barrios y pueblos en campos cotidianos de batalla en donde entregan su destino millones de personas. Como dice el duro verso guatemalteco “Balas van, balas vienen, y en el cuerpo se detienen”.

Sin embargo nuestros Pueblos sobreviven en los esquemas de este capitalismo en crisis, mientras también van recreando prácticas de sociabilidad que pueden prefigurar un horizonte diferente. No lo hacen casualmente. Una honda corriente solidaria, ancestral y colectiva viene al lugar de la herida a sanar, a recuperar y a construir una nueva oportunidad. En las últimas décadas, un nuevo tipo de procesos sociales viene cobrando fuerza y presencia en el territorio de nuestros barrios y ciudades. Los vinculados con la Cultura Viva Comunitaria.



1 • Datos del Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (www.conflictosmineros.net)

Cultura Viva Comunitaria: la Celebración de la proximidad

Existen en Latinoamérica más de 120000² experiencias y organizaciones sociales de base territorial que trabajan en torno a la producción y distribución de bienes culturales en sus comunidades, sin fines lucrativos e inscriptas en procesos de democratización y desarrollo local. Centros culturales, bibliotecas populares, agrupaciones de hip-hop, colectivos de muralismo, plástica en general, producción audiovisual, grupos de teatro comunitario, arte callejero, circo, radios comunitarias y otras experiencias de comunicación popular, rescate de prácticas ancestrales y culturales, etc, movilizan a cerca de 200 millones de personas anualmente en eventos, procesos sociales y festividades de carácter barrial y comunal. Se trata de un fenómeno social y político que ha experimentado, en las últimas décadas, un crecimiento exponencial, dando origen a una tipología específica de iniciativas comunitarias signada por algunas características fundamentales:

- a) su arraigo comunitario, gregario, familiar y cotidiano,
- b) su acción en el espacio público, en calles y plazas,
- c) su vinculación con iniciativas de Economía social y solidaria,
- d) un fuerte protagonismo de mujeres y jóvenes y adolescentes³,

e) un ideario que basa sus acciones en la Cultura de Paz, el trabajo en Red, la Democracia Deliberativa, Participativa y Comunitaria y el cuidado de nuestro ambiente natural y bienes comunes,

f) una predisposición positiva hacia la creación de estéticas del mestizaje y la pluralidad cultural

g) una vocación de transformación territorial a través de la intervención en ámbitos políticos locales y movimientos sociales y ciudadanos⁴.

Por otro lado, estas experiencias enfrentan, en todos nuestros países, una realidad difícil en el plano de las políticas públicas y la legislación institucional. En efecto, **estas construcciones populares no están contempladas adecuadamente en nuestras legislaciones, ni debidamente preservadas y fortalecidas por las políticas públicas vigentes en nuestros países**, habida cuenta de su enorme potencial en la construcción de relaciones sociales más equitativas, igualitarias, no violentas y colaborativas. De hecho, una enorme cantidad de estas iniciativas cobran fuerza, intentan desarrollarse infructuosamente y se desintegran víctimas de la falta de recursos, la violencia, la indiferencia del sistema estatal instituido y otros factores del contexto, perdiéndose de ese modo un sinnúmero de proyectos que, de otra manera, podrían configurar el horizonte de, por ejemplo, muchos más miles de jóvenes en nuestro continente.



Estas experiencias son ya un importante dispositivo en la perspectiva de un modelo de desarrollo local endógeno que logra superar los esquemas extractivistas y de precarización de nuestra clase trabajadora que hegemonizan hoy por hoy las economías de nuestros países, dotando al espacio público de una serie de capacidades articulando la economía local, impulsando estrategias productivas solidarias. La Cultura Viva Comunitaria es el corazón de muchos procesos de desarrollo y participación popular. Y en lo específicamente vinculado con las identidades y los saberes comunitarios, configuran cotidianamente un escenario privilegiado para una práctica de la diversidad y el autoreconocimiento de comunidades enteras.



2 • Aunque no existen relevamientos estatales o académicos de estas experiencias a escala continental, la estimación surge de un estudio comparado en proceso, llevado adelante por nuestra Red, a partir de distintos registros de ONGs, emprendimientos, calendarios de festividades comunales y proyecciones existentes en los 21 países de Latinoamérica y con más especificidad en Argentina, Colombia y Brasil de iniciativas culturales y comunicacionales de carácter comunitario en ámbitos rurales y urbanos.

3 • Una importante investigación impulsada por la antropóloga Regina Novaes respecto de la valoración juvenil de las políticas estatales en el Brasil mostró al programa de "Puntos de Cultura" en los primeros lugares de aceptación por parte de chicos y chicas de diversos sectores sociales. Los jóvenes son, no sólo en el Brasil, sino en toda Latinoamérica, amplios protagonistas de estas experiencias culturales comunitarias, al mismo tiempo que son los más claramente perjudicados por la falta de propuestas educativas y culturales en el territorio. Curiosa paradoja para la discusión política. Los jóvenes protagonizan y valoran lo que más necesitan para transformar su realidad, y lo que nuestros sistemas instituidos más perversamente les niegan.

4 • En la ciudad de Medellín, una primera clasificación de las entidades de Cultura viva Comunitaria arrojaba las siguientes actividades: a) **Arte para la transformación social.** Procesos que, desde diferentes lenguajes artísticos, procuran por una ética-estética: lúdica, política y social; con el propósito de contribuir al buen vivir de las comunidades. b) **Comunicación viva comunitaria.** Procesos de acción pro cultural desde los medios de comunicación alternativos. c) **Ciencia y tecnología para todos.** Procesos de creación y apropiación tecnológica y científica por y para las comunidades. d) **Actos festivos para enriquecer la vida comunitaria.** Procesos que promueven acciones festivas con claros contenidos formativos, culturales y comunitarios como carnavales, comparsas, recreación barrial, festividades, etc. e) **Vigías del patrimonio y la memoria de los pueblos.** Procesos que promueven el reconocimiento y promoción de las identidades, los conocimientos tradicionales y/o ancestrales y el diálogo entre culturas diversas. f) **Letras y palabras para reinventar la realidad.** Procesos orientados a la promoción de la lectura, la escritura y demás competencias lingüísticas, en función del desarrollo de la creatividad. g) **Educación para la vida y la cultura.** Dinámicas que, sustentadas en metodologías de educación popular y otras afines, promueven el desarrollo local, la formación de líderes y la cultura solidaria, entre otros campos. Se incluyen además acciones de desarrollo cultural comunitario en coordinación con instituciones educativas. h) **Etnoculturas para el respeto y la convivencia.** Dinámicas que promueven el reconocimiento y promoción de las identidades, los conocimientos tradicionales y/o ancestrales y el diálogo entre culturas diversas. i) **Gestión y Mediación Cultural para la comunidad.** Procesos que enfocan su acción a la formación de agentes de Cultura Viva Comunitaria y la investigación en temas urgentes relacionados con la cultura y la definición de políticas públicas en cultura.

Un proceso colectivo... y continental

Desde hace cerca de una década, un amplio conjunto de organizaciones y redes vinculadas en el continente a temas como el Arte y la Transformación Social, el Teatro comunitario, la Comunicación Popular, el Desarrollo Local y la Ciudadanía, la Gestión Cultural venimos explorando la perspectiva de una propuesta integral que ayude al reconocimiento social y público de

esas cientos de miles de experiencias locales, y pueda generar las condiciones sociales, institucionales y políticas para su fortalecimiento y sostenimiento. En ese camino, hemos llevado adelante una sistematización de los avances y las realidades en nuestro continente, tanto en sus aspectos más graves, en lo relativo a necesidades e injusticias sufridas por estos colectivos, como también de triunfos, construcciones e indicadores de mayor solidez y prospectiva.

Experiencias y esperanzas

Fue en ese trayecto que recuperamos gestiones locales paradigmáticas en cuanto a políticas públicas y a herramientas programáticas destacadas por parte de Estados y Gobiernos, como, por ejemplo, en el caso de los "Puntos de Cultura" en el Brasil y casos como el de procesos desatados en las Alcaldías de Medellín y Bogotá en Colombia, o las gestiones en Lima, Perú y en otros países de Latinoamérica.



Este proceso ha sido la base de la creación colectiva de la **Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria**, red de organizaciones y redes de base colaborativa que ha contribuido al logro de distintos avances en realidades nacionales y regionales como el Anteproyecto de Norma Legislativa del Parlamento del Mercosur⁵ de apoyo a los Puntos



tos de Cultura, la inclusión de esta agenda en el marco del Congreso Iberoamericano de Cultura, avances institucionales y legislaciones de apoyo a la Cultura Viva Comunitaria en Colombia, Costa Rica, Brasil, Argentina y Perú y la implementación de programas de apoyo efectivo por parte de los Gobiernos en esos países, presencia efectiva de las campañas en los 21 países de Latinoamérica, además de un amplio abanico de iniciativas temáticas y acciones continentales, como la Semana Continental por la Cultura Viva Comunitaria que culminó en la Cumbre de los Pueblos en el marco de Rio +20 y que difundió la consigna de **"Cultura + Naturaleza es Cultura Viva"**. La movilización impulsada por la Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria ha sido protagonista del nacimiento de colectivos nacionales multisectoriales de lucha por la Cultura Comunitaria en países como Brasil (Movimiento Social de las Culturas), Argentina (Pueblo Hace Cultura), Perú (Plataforma Cultura Viva, Somos Cultura) y Colombia (Cultura Viva Comunitaria), además de espacios regionales en Centroamérica y el Caribe.

Fue a lo largo de este proceso que la Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria dio forma a una de las consignas fundamentales de la necesidad de su extensión, que es **la lucha por la asignación del 0.1% de los Presupuestos Nacionales al fortalecimiento y el sostenimiento de las experiencias culturales comunitarias de nuestro continente**. En efecto, si bien la UNESCO recomienda la aplicación del 1% de los Presupuestos

Nacionales a las áreas dedicadas a la Cultura, no hay explícitas definiciones institucionales en ámbitos multilaterales estatales vinculadas al apoyo de las organizaciones y procesos de Cultura Viva Comunitaria, salvo recomendaciones y declaraciones de tipo valorativo, que distan de ser postulados concretos.

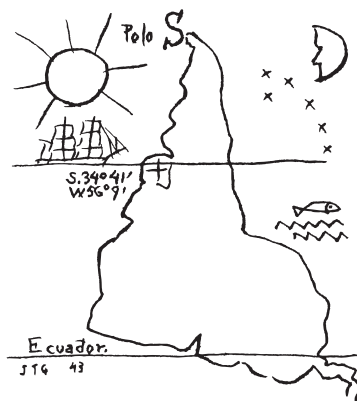
El proclamado "derecho universal a la diversidad cultural" tiene espacios primarios de realización efectiva, como son los hogares y las experiencias culturales comunitarias de la población. Omitir a estas experiencias en el diseño de las Políticas Públicas Estatales Culturales constituye un ocultamiento, una negación y una injusticia.



La ausencia de estas importantes definiciones en los niveles de planificación de Políticas Públicas ha motivado, entre otros motivos, la creación colectiva de este proceso de movilización continental que hemos llamado Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria.

5 • Tanto el texto del anteproyecto de Norma legislativa del Parlamento del Mercosur como las conclusiones del IV Congreso Iberoamericano de Cultura, así como información y otros documentos y avances continentales están disponibles en el sitio web www.culturavivacomunitaria.org

Nuestro 1er Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria



Si bien el desarrollo de la iniciativa de la Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria no puede explicarse sino por el despliegue de cientos de organizaciones y redes a lo largo de las últimas décadas, si pueden reconocerse hitos muy importantes, como la participación en el Foro Social Mundial en Belem a principios del año 2009 y en Porto Alegre en 2010, el “Encuentro de Redes de Latinoamérica- Plataforma Puente- 100 Organizaciones Culturales” realizado en Medellín en el año 2010, la intervención en el año 2011 en el IV Congreso Iberoamericano de Cultura del Cofralandes de Organizaciones Culturales Comunitarias y la realización de la *Semana Continental por la Cultura Viva Comunitaria*⁶ durante el año 2012, junto con la realización de la Caravana por la Vida que llegó a la Cumbre de los Pueblos en Rio+20



Este despliegue continental, que ha permitido desarrollar acciones en toda Latinoamérica ha generado un algo grado de movilización social que necesita, sin embargo, de mayores grados de planificación colectiva, articulación, intercambio y coordinación.

Es por ello que la Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria se planteó la realización de este **1er Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria**, como un hecho político colectivo que permita dar mayor sustento a las iniciativas que buscan, a lo largo y a lo ancho de todo el continente, dotar de mayor apoyo institucional y reconocimiento social a los miles de colectivos que desarrollan estas actividades en barrios y poblaciones de Latinoamérica.

Para ello se planteó generar un ámbito participativo en el que puedan estar representadas:

a) Organizaciones y procesos de Cultura Viva Comunitaria de los 21 países de Latinoamérica

b) Referentes de Redes Continentales impulsoras de la iniciativa (Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social, Red Latinoamericana de Teatro en Comunidad, ALACP – Articulación Latinoamericana Cultura y Política- ALER – Asociación Latinoamericana de Educación Radifónica, entre otras)

c) Referentes de todos los colectivos nacionales de impulso de la Cultura Viva Comunitaria

d) Legisladores y referentes del ámbito estatal y gubernamental comprometidos con la iniciativa en los distintos países

e) Invitados de otros movimientos sociales y culturales latinoamericanos ambientales, populares y comunitarios.

f) Referentes del espacio académico, Centros de Estudios y Universidades del continente

g) Grupos de jóvenes, organizaciones y colectivos participantes de las distintas actividades publicas.

De algún modo entonces, el 1er Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria surge como una iniciativa que busca:

- Generar un espacio de intercambio y articulación entre experiencias y redes de la Cultura Viva Comunitaria en todo el continente, a través de mecanismos que combinen el debate presencial pero también la sistematización y circulación colaborativa de los saberes producidos en el continente por estos procesos.

- Impulsar ámbitos de recuperación y fortalecimiento de iniciativas legislativas y de Política Pública Estatal en relación al sostenimiento de experiencias culturales comunitarias y su reconocimiento en las estructuras de Gobierno, Académicas y de incidencia en la vida cotidiana de las comunidades.



- Ampliar la visibilidad pública de la tarea y el desarrollo de la actividad llevada adelante por las experiencias culturales comunitarias de toda Latinoamérica, en sus dimensiones sociales, filosóficas, educativas, económicas y estéticas

- Generar las estrategias y los equipos de trabajo que garanticen un trabajo sistemático dirigido hacia el logro de Políticas nacionales y regionales de apoyo a la Cultura Comunitaria, en particular de la asignación del 0.1% de los Presupuestos Nacionales.

- Recuperar y fortalecer colectivamente el sustrato simbólico, místico, espiritual, estético, ancestral y político de los valores de la Cultura Viva Comunitaria en sus diversas expresiones, ya sea en ámbitos rurales y/o urbanos, en un esquema celebrativo integral y latinoamericano.

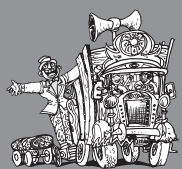
1er Congreso Latinoamericano
cultura viva
comunitaria
La Paz
17 al 22 de mayo | 2013

Latinoamérica hacia La Paz!

CARAVANA

por la Cultura Viva Comunitaria

Ciudad Satélite • Faro Murillo • La Ceja • Cementerio • Estación Central • Plaza San Francisco



sábado
18
MAYO

ARTE y CULTURA
desde los BARRIOS

por la mañana en:
Feria Dominical de Av. El Prado
COMPA y Macrodistritos

por la noche en:
• Cotahuma, Villa Fátima, Cruce San Antonio y Zona Sur
• Espacios de El Alto: COMPA, Wayna Tambo, UPEA, Inti Phajsi

19 DOMINGO
de MAYO

Organizarnos mejor: hacia el Consejo Latinoamericano por la Cultura Viva Comunitaria

Es desde esta clave que entendemos que es necesario avanzar en un esquema organizativo que permita un desarrollo procesual de estas iniciativas en todo el continente. Se hace imprescindible un ámbito colectivo en el que las acciones y procesos lanzados en este Congreso puedan ser animados, visibilizados, y potenciados según el escenario social, político e institucional de cada uno de nuestros países.

Es por ello que estamos planteando, como unas de las perspectivas importantes en este Congreso, el desafío de la creación del Consejo Latinoamericano por la Cultura Viva Comunitaria, que, asumiendo tareas específicas, y de acuerdo a una metodología colaborativa y abierta, pueda permitir mayores niveles de eficacia en la acción, democratización de las informaciones, acceso a las herramientas organizativas y un procesamiento integral del camino que vayamos recorriendo, en la realización de las acciones que surgen en el marco de la

Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria, el amplio espacio multiactoral que ha permitido los avances que compartimos hasta hoy.

El Consejo Latinoamericano por la Cultura Viva Comunitaria podrá adoptar esquemas organizativos que le permitan generar referencias nacionales, regionales y locales, así como instancias de coordinación a nivel continental, en una estrategia que asuma los desafíos formulados en este Congreso y se plantee metas específicas en el corto y el mediano plazo para realizarlos.



Un desafío común: los CONGRESOS NACIONALES DE CULTURA VIVA COMUNITARIA

Del mismo modo, surge como un desafío concreto la organización de los **CONGRESOS NACIONALES DE CULTURA VIVA COMUNITARIA**, en todos los países de Latinoamérica, durante los años 2014 y 2015, que permitan vertebrar articulaciones entre los movimientos, redes y colectivos que, en cada país, asuman la tarea de instalar la perspectiva de este derecho universal y colectivo, en el tránsito hacia posteriores encuentros latinoamericanos en las diferentes regiones de nuestro continente.

Los **CONGRESOS NACIONALES DE CULTURA VIVA COMUNITARIA** ayudarán a crear la sinergia necesaria entre las miles de experiencias territoriales de cada país con el resto de los movimientos sociales, las instancias académicas, las iniciativas de carácter institucional y gubernamental, de manera de abrir el espacio necesario para un reconocimiento efectivo de estos procesos en cada territorio.

Multiplicidades, Mestizajes, Caminos...

Este Consejo Latinoamericano por la Cultura Viva Comunitaria debe recuperar lo resuelto colectivamente y orientar acciones específicas hacia áreas sensibles y estratégicas de la tarea que debe desplegarse. En este sentido, es imprescindible impulsar acciones en estos sectores:

Pueblos Originarios:

orientados a establecer un contacto fluido con las experiencias culturales comunitarias protagonizadas por agrupaciones de Pueblos Originarios

Economía Social:

que explore y fortalezca la relación entre las experiencias de cultura viva comunitaria y los procesos de economías no capitalistas en el continente.

Colectividades y Tradiciones:

hacia el vínculo con iniciativas ligadas a la recuperación de identidades, tradiciones y saberes comunitarios de distintos orígenes

Bienes Comunes y Hábitat:

que detecte y afiance los procesos de encuentro entre las luchas ambientales y por un desarrollo respetuoso de nuestros bienes comunes y las iniciativas de cultura viva comunitaria.

Políticas Públicas Estatales de Cultura Viva Comunitaria:

en la relación con referentes e instituciones que despliegan programas o políticas públicas inspiradas en la visión de la Cultura Viva Comunitaria

Universidades y Centros de Estudios:

que genere los intercambios necesarios y las herramientas para el reconocimiento y la instalación en el campo académico de los debates y contenidos que dan sustento a las prácticas de Cultura Viva Comunitaria en todo el continente.

Legislaciones Nacionales y Regionales:

estableciendo puentes con los frentes, partidos políticos o agrupaciones que impulsan iniciativas en el plano legislativo.

Movimientos Sociales:

que trabaje sobre los acuerdos y los debates necesarios para un diálogo entre las experiencias y redes de la Cultura Viva Comunitaria con el resto de los Movimientos populares latinoamericanos en las diferentes temáticas que los convocan.

Comunicación:

que impulse las herramientas y medios necesarios para una adecuada comunicación entre los colectivos y organizaciones involucradas en las diferentes campañas

Formación:

que vertebre las herramientas y actividades pertinentes para fomentar la capacitación, el debate y la autoformación en las distintas experiencias y redes.

Género y Cultura Viva Comunitaria:

que establezca políticas permanentes de acción conjunta con las experiencias que vinculen la cultura viva comunitaria con las luchas por la igualdad de género y de las identidades sexuales.

Lenguajes y nuevas disciplinas en Cultura Viva Comunitaria :

implica la apertura de equipos de trabajo que puedan impulsar ámbitos de fortalecimiento de todo lo relativo a sectores como Artes escénicas en Comunidad- Teatro, Circo, Arte Callejero, Intervenciones, etc./ Cine, televisión y artes audiovisuales/ Cultura Digital/ Literatura y Poesía/ Ediciones Gráficas Comunitarias/ Cultura Digital/ Nuevas Tecnologías/Plástica, Muralismo/ Culturas Juveniles, y tantos otros campos de creación y experimentación.

Un Derecho Universal de nuestros Pueblos!

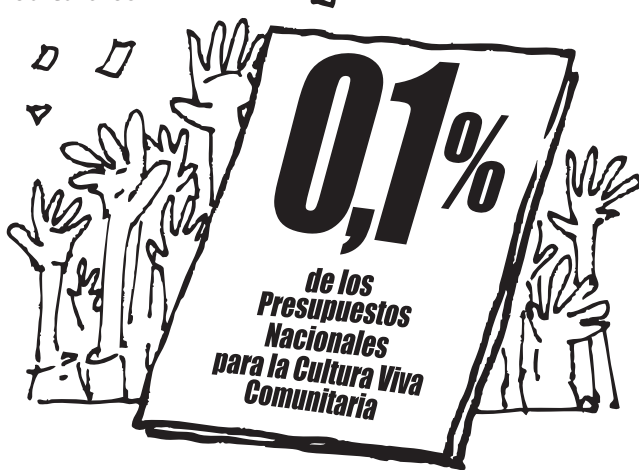
La Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Convención Americana sobre Derechos Humanos, su protocolo adicional en materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Protocolo de San Salvador), el Convenio de la OIT, la Declaración sobre la diversidad cultural y la Declaración de la ONU sobre Pueblos Indígenas, la Convención sobre los Derechos del Niño, Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de UNESCO y la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural reconocen “la participación en la vida cultural y artística de la comunidad como derechos fundamentales de todas las personas”.

En especial, la **Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (2 de noviembre de 2001)**, en su artículo 4 afirma que la defensa de la diversidad cultural es un imperativo ético, inseparable del respeto de la dignidad de la persona humana. Ella supone el compromiso de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales, en particular los derechos de las personas que pertenecen a minorías y los de los pueblos indígenas.

Por extensión, aplicando también estos principios a expresiones culturales provenientes de comunidades urbanas, suburbanas y/o rurales, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (UNESCO) afirma que⁷ los derechos culturales son parte integrante de los derechos humanos y, al igual que los demás, son universales, indivisibles e interdependientes. Su promoción y respeto cabales son esenciales para mantener la dignidad humana y para la interacción social positiva de individuos y comunidades en un mundo caracterizado por la diversidad y la pluralidad cultural.

De este modo, el derecho de toda persona a participar en la vida cultural se encuentra íntimamente relacionado con los otros derechos culturales consagrados en el artículo 15 del mismo, como el derecho a gozar de los beneficios del progreso científico y sus aplicaciones (art. 15, párr.1 b); el derecho de toda persona a beneficiarse de la protección de los intereses morales y

materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora (art. 15, párr. 1c), y el derecho a la indispensable libertad para la investigación científica y la actividad creadora (art. 15, párr.3). El derecho de toda persona a participar en la vida cultural está también intrínsecamente vinculado al derecho a la educación (arts. 13 y 14), por medio de la cual los individuos y las comunidades transmiten sus valores, religión, costumbres, lenguas y otras referencias culturales, y que contribuye a propiciar un ambiente de comprensión mutua y respeto de los valores culturales.



El derecho a participar en la vida cultural es también interdependiente de otros derechos enunciados en el Pacto, como el derecho de todos los pueblos a la libre determinación (art.1) y el derecho a un nivel de vida adecuado (art.11). El derecho de toda persona a participar en la vida cultural está reconocido también en el párrafo 1 del Artículo 27 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad”. Otros instrumentos internacionales se refieren al derecho a participar, en condiciones de igualdad, en las actividades culturales⁸; al derecho a participar en todos los aspectos de la vida cultural⁹; al derecho a participar plenamente en la vida cultural y artística¹⁰; al derecho de acceso a la vida cultural y participación en ella¹¹; y al derecho a participar, en igualdad de condiciones que los demás, en la vida cultural¹². Con- tienen también importantes disposiciones a este

respecto instrumentos relativos a los derechos civiles y políticos¹³; a los derechos de las personas pertenecientes a minorías a disfrutar de su propia cultura, a profesar y practicar su propia religión y a utilizar su propio idioma, en privado y en público¹⁴; y a participar efectivamente en la vida cultural¹⁵; a los derechos colectivos de los pueblos indígenas a sus instituciones culturales, tierras ancestrales, recursos naturales y conocimientos tradicionales¹⁶, y al derecho al desarrollo¹⁷.

Es importante señalar que la expresión “toda persona” se refiere tanto al sujeto individual como al sujeto colectivo. En otras palabras, una persona puede ejercer los derechos culturales:

- a) individualmente,
- b) en asociación con otras; o
- c) dentro de una comunidad o grupo¹⁸.

En este sentido, y desde esta perspectiva es que la tarea de las diversas organizaciones culturales comunitarias que existen en el territorio de nuestro país se revela como el espacio primario de la realización de estos derechos individuales y colectivos ampliamente fundamentados en el plano de la vida cultural.

En efecto, expresiones comunitarias de arte y cultura popular tradicional, Centros Culturales, Bibliotecas Populares, Colectivos de Plástica o Muralismo, Agrupaciones de Danza Clásica, Moderna o folclórica, Medios Comunitarios de Comunicación, expresiones de la Cultura Juvenil o espacios dedicados a la Cultura Digital, al Teatro Comunitario, al Circo Social y a diversas formas de producción y distribución de bienes culturales en el ámbito comunitario, ya sea en contextos urbanos, suburbanos o rurales, se constituyen de este modo en construcciones desarrolladas por la ciudadanía en el ejercicio de sus derechos culturales, muchas veces sin un adecuado reconocimiento histórico de la importancia de su tarea en lo relativo a la construcción de identidades, valores y prácticas solidarias no sólo en el terreno de lo artístico y lo comunicacional, sino en la dimensión de una Democracia Participativa y Comunitaria y una Economía solidaria y colaborativa a nivel local.

7 • Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales- 43 período de sesiones- Ginebra, noviembre de 2009

8 • Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial, art.5, apartado e) vi)

9 • Convención Internacional sobre la eliminación de todas las formas de Discriminación hacia la Mujer, art. 13, apartado c)

10 • Convención sobre los Derechos del Niño, art.31, párr.2

11 • Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, art.45, párr. 1 g

12 • Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad, art.30, párr. 1

13 • En particular, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, arts. 17, 18, 19, 21 y 22

14 • Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, art.27

15 • Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas, art.2, párrs 1 y 2

16 • Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, en particular los artículos 5, 8, 10 a 13 y ss.

17 • Declaración de las Naciones Unidas sobre el derecho al desarrollo (resolución 41/128 de la Asamblea General, art.1.

18 • Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales- 43 período de sesiones- Ginebra, noviembre de 2009

Por un Derecho Universal de nuestros Pueblos!

La Cultura Viva Comunitaria es la expresión de una vocación presente en nuestros Pueblos. La de **no delegar en otros "poderes" la generación de las emociones, la belleza, el aprendizaje colectivo, el disfrute del espacio público, el humor, la memoria y su relación con lo cotidiano.** Este ha sido el poder que nos permitió resistir, sobrevivir y "estar siendo" como Pueblos. Asumir esto como paradigma en la construcción de una Nueva Sociabilidad, es el desafío que recorre nuestras comunidades. Constituye un movimiento

que puede abrir una cantera infinita de abordajes colectivos para problemas graves que nos atraviesan como sociedad.

Por eso la perspectiva de instalar en los debates de la Política Pública y Estatal Latinoamericana el desafío de **asignar a la Cultura Viva Comunitaria el 0,1% de los Presupuestos nacionales no es una definición que agote sus potencialidades y sus dimensiones en la gestión de lo institucionalizado y lo formal**, en la administración de recursos "monetarios".

Por el contrario, el debate de este tema implica asumir que, frente a los males de la exclusión, la depredación de los bienes comunes y la violencia, la urgencia con la que debemos empezar a reconocer y potenciar las acciones que realizan nuestros Pueblos en el terreno de la producción cultural es un paso obligado para cualquier perspectiva de solución desde la democratización ciudadana.

Millones de jóvenes, adultos y abuelos de nuestra Latinoamérica

experimentan hoy la Cultura Viva Comunitaria como una de las maneras de procesar la realidad y transformarla. Como solemos decir en estos días: "un fantasma vestido de payaso recorre Latinoamérica, el fantasma de la Cultura Viva Comunitaria".

El esfuerzo de reconocerla, visibilizarla y fortalecerla quizás sea, además de una oportunidad única de celebración de lo próximo, una de las claves de la realización de ese otro Mundo Posible que con heroica insistencia viene anunciando el Pueblo Latinoamericano.

BOLIVIA **La Paz**
17 al 22 mayo | 2013

1º Congreso Latinoamericano cultura viva comunitaria



20 y 21 de MAYO
desde las 9 hs.

• Encuentro de Redes y Organizaciones:

"Construyendo una estrategia para el fortalecimiento de la Cultura Viva Comunitaria en Latinoamérica"

• Jornadas con Legisladores y Funcionarios:

"Hacia la creación de legislación y Políticas Públicas de apoyo a la Cultura Viva Comunitaria en Latinoamérica"

• Círculos de Visión - Grupos de Trabajo

en el **BANCO CENTRAL** de Bolivia

y en edificio de la **VICEPRESIDENCIA**

Ayacucho y Mercado

en la **UMSA**
Universidad Mayor de San Andrés
Av. Villazón 1995 Monoblock Central



ASAMBLEA LATINOAMERICANA

21 de MAYO

DÍA MUNDIAL de la DIVERSIDAD CULTURAL

- Por una CAMPAÑA CONTINENTAL para el 0.1% de los Presupuestos Nacionales para la Cultura Viva Comunitaria
- Por un PARLAMENTO LATINOAMERICANO de la Cultura Viva Comunitaria
- Por una POLÍTICA PÚBLICA de Diversidad Cultural y de Apoyo a la Cultura Viva Comunitaria en BOLIVIA

www.culturavivacomunitaria.org
info@culturavivacomunitaria.org

DESPEDIDA
y viaje a Mururata
"PUEBLO de CREADORES"

miércoles
22 de MAYO

este boletín informativo fue producido por:
El Quebrón Trímbar • Pueblo Hace Cultura